



En el borde

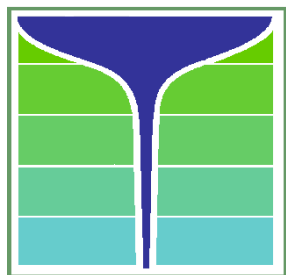
Editorial

« Ahora que hemos roto con el mundo... »

(Primera Regla 22, 9)

Los primeros escritos franciscanos encierran la expresión del modo de vida que se desprende de la opción radical de romper con el mundo, de eliminar un sistema económico y social fundado en la injusticia en el reparto de las riquezas. Los primeros hermanos y hermanas del movimiento franciscano dejaron Asís, el « centro », y optaron por vivir en la periferia, en el borde, en el límite... Por su manera de vivir y de trabajar, optaron por servir el bien común y contribuir en la felicidad de aquellos con quienes se codeaban cada día; decidieron transformar las relaciones económicas y sociales de su tiempo invirtiendo el sistema de apropiación para redistribuir los bienes, de manera que todos y todas pudiesen tener su justa parte para responder a sus necesidades y así vivir y ser felices.

Los tiempos no han cambiado mucho! Lo he constatado en el Congreso de Ayuda Misionera en Monreal, cuyo tema era : « El mundo en crisis : ¿qué caminos de salida? » Las crisis que vivimos son globales y están conectadas : crisis alimentaria, climática, energética, financiera, todas ellas resultado de la lógica del sistema económico global extendido sobre todo el planeta, el capitalismo neoliberal, cuyo fin es la acumulación de la riqueza por la espiral de la producción y del consumo o por la especulación financiera. Para salir de estas crisis, es necesario innovar, salirse de los caminos trillados, porque el sistema está a punto de ser recreado y validado por los programas de salvar los bancos y relanzar la economía. No hay replanteamiento del sistema en lo que a sus fundamentos nefastos se refiere.



El sistema económico de hoy acentúa, en sistemas desiguales en la historia humana, el acaparamiento de riquezas de parte de un puñado de gente y engendra una injusticia que clama al cielo y odiosa en la redistribución de las riquezas. La concentración extrema de la riqueza engendra la pobreza extrema. Un quinto de la población mundial produce y consume más que los cuatro quintos de las riquezas del mundo; el quinto más pobre del mundo tiene sólo $\frac{1}{4}$ % de las riquezas. Es el esquema de la « copa de champaña », según las fuentes del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). He aquí « el mundo » en el que vivimos, sin ser « de este mundo ».

Como hermanos y hermanas del movimiento iniciado por Francisco, Clara y sus primeros compañeros y compañeras, de quienes celebramos el octavo centenario, ahora hemos roto con este mundo. Al igual que ellos, hemos optado por reorganizar nuestra vida y nuestro trabajo para invertir ese sistema económico para servir el bienestar y la felicidad de todos y todas, para que todos y todas puedan vivir y ser felices teniendo su justa parte de las riquezas para responder a sus necesidades.

Entonces, ahora que hemos optado por vivir en el borde del sistema, porque hemos roto con su lógica, ya que hemos optado por vivir en la periferia y no en el centro, ya que no situamos en el límite, es necesario actuar para construir una economía fraterna/hermana y solidaria. Ciertamente es necesario hacer gestos inmediatos para aliviar los múltiples sufrimientos causados por el sistema económico capitalista, que engendra pobreza ; al igual que los primeros hermanos y hermanas del movimiento franciscano, es preciso que reflexionemos, analicemos, y nos inventemos alternativas sostenibles en este sistema. Estas alternativas son indispensables para salvar a la humanidad y el planeta. Inventar la justa redistribución de la riqueza por medio de alternativas económicas, ecológicas, sociales, culturales, participativas : ¡he aquí como nosotras, MFIC, estamos llamadas a romper con el mundo para situarnos en el borde !

ACRATH

Religiosos/as católicos/as australianos/as contra el tráfico de seres humanos

Noela M. Leamy

ACRATH tuvo humildes orígenes hace cinco años cuando dos hermanas australianas que trabajan en el campo de la justicia social para sus congregaciones, discutieron al tomarse una taza de té un sábado por la mañana qué podían hacer en contra del tráfico de seres humanos. Nació de esto un movimiento cuyo liderazgo fue asumido por una de las dos hermanas, una religiosa de la Congregación del Buen Samaritano que llevó este movimiento hasta el punto en que se vio la oportunidad, en 2008, de tener una reunión a nivel nacional para coordinar este apostolado en toda Australia y asegurar el futuro del grupo. Se constituyó una junta directiva con un representante de cada estado donde las hermanas trabajaban en defensa de esta causa.


En 2008 se creó un sitio web - www.acrath.org.au - y nuestro grupo de Queensland que lo inició sigue encargado del mismo.

Las actividades y los proyectos en Queensland incluyen lo que sigue:

Sensibilizar: a este fin se ha producido un folleto ilustrativo y un marcalibros.

Pertenencia a grupos implicados en la labor anti-tráfico, hablar y mostrar videos, algunos hechos en Australia, a grupos parroquiales y a otras asociaciones interesadas. Uno de los miembros de una Mesa Redonda anti-Tráfico creada por el Gobierno Federal es representante de ACRATH.

Se ha iniciado un proyecto para investigar sobre la tesis según la cual ha habido una desaparición de niños aborígenes muy numéricamente mayor que la de otros niños. Este proyecto se pudo iniciar gracias a un subsidio recibido en 2009.

El dinero recibido gracias a ponencias de las hermanas se está usando para producir unas pulseras de color blanco con el corazón dibujado de color azul de UNDOC , con las palabras Contra el tráfico de seres humanos y los dos sitios de ACRATH y UNDOC.

Cada año se hace lobbying en la Capital Federal y esto ha sensibilizado mucho y ha contribuido a la obtención de visados especiales para personas rescatadas del tráfico y dejadas sin documentación.

Muchos miembros de Acrath tienen ministerios/trabajo profesional relacionados con temas de justicia social y estas personas pueden identificar a las personas víctimas de tráfico, ofrecerles consejo y ayudarlas en su rehabilitación y en su inserción en la vida social.

Durante cuatro años he coordinado un grupo de oración compuesto por MFIC jubiladas que se comprometen en la oración de cada día, en informarse y en sensibilizarse y sensibilizar y a una hora santa cada mes en favor de esta causa.

La hermosa criatura a punto de ser víctima de un aborto

Rosemary Milur

Gertie es una estudiante de primer año de Universidad, y es la primogénita de su familia. Durante las vacaciones se acostó con su noviete y se quedó embarazada. Ingenua como era, no sabía lo que estaba ocurriendo en su ser. Indirectamente lo discutió con otras chicas, buscó información en la Internet y descubrió que estaba embarazada. Se encontraba en un estado de confusión y no sabía qué hacer. Pensó que lo mejor era abortar para huir de las habladurías, de la humillación y del rechazo de su familia y de sus amigos.

Lamentaba mucho su estado y estaba muy enojada consigo misma por haber cedido a su noviete. Sentía vergüenza, se sentía deprimida y confundida y nunca salía de su cuarto.

Un día una hermana que es enfermera habló con ella y ella se quedó sentada, llorando. Gertie le hizo muchas preguntas, de muchos tipos: mi familia ¿me aceptará? ¿A dónde iré si me rechazan? ¿Quién estará a mi lado? ¿Mi noviete me aceptará y aceptará a la criatura?

Pudimos ponernos en contacto con su familia y hubo de su parte rechazo y rabia. Pudimos ponernos en contacto más veces, dándonos cuenta de que en definitiva se trataba sólo de un primer contacto. Y al tomar de nuevo contacto con los miembros de la familia, algunos aceptaban el hecho, y otros seguían rechazando a Gertie y su situación.

La animamos a que aceptara el que estaba embarazada y que no tratara de abortar. Siguieron las habladurías y las críticas, pero para salvar a la criatura muchas personas tratamos de estarle al lado y esto cambió mucho las cosas. Cuando el 19 de agosto de 2009 el niño nació, hubo una gran alegría en medio de nosotros, de los que le habíamos estado cerca. Algunos se fueron a comprar ropita para el niño, pagando de su bolsillo. Algunos otros cocinaron y llevaron comida para la madre al hospital. La madre tuvo todo el derecho de sonreír a su linda criatura: una niña sana, que pesó 3 kilos al nacer. “No daré a mi hija”, decía su madre al haberse enterado de que algunas señoras querían adoptarla.

Si no hubiera recibido esperanza de parte de nadie, seguramente Gertie hubiera abortado. La hermosa niña de la foto, no hubiera nacido. Las humillaciones, las crítica y el rechazo hubieran determinado el que esa criatura inocente fuera arrancada de los brazos de su madre. En esta situación había que mostrar el amor de Cristo, para salvar vidas. Los que estén en el margen necesitan nuestra acción profética para que su vida tenga sentido y para recobren su dignidad.

LA VIDA DE LOS QUE CARECEN DE PRIVILEGIOS

Maureen Coyle



Piura es la quinta ciudad más grande de Perú y la más grande en la región de confín entre Perú y Ecuador. Está en la planicie costera del Norte y fue el primer asentamiento fundado por los Españoles en 1532. Es un oasis en el desierto con una larga historia de cultivo de algodón y de producción textil, pero no es el mayor centro industrial. Más bien, es la capital de la provincial y el Departamento de Piura, y allí están las oficinas del gobierno

regional y del gobierno nacional. La adyacente comunidad de Castilla es separada por el Río Pira, pero está totalmente integrada e el enclave metropolitano de Piura. Desde 1993, acuden a Piura /Castilla casi 10.000 personas cada año. Esta migración se refleja en la enorme expansión de las viviendas en zonas conocidas como “pueblos jóvenes,” donde hay una carencia absoluta de servicios públicos a disposición de la población como por ejemplo: agua, servicios de salud, depuración de aguas residuales, caminos pavimentados y demás.

Solamente el 38% de los cabeza de familia han nacido en los Distritos de Piura o de Castilla. El 45% nació en la Provincia y el 87% en el Departamento de Piura. Así que mientras la migración a Piura ha sido extensa, no ha supuesto de hecho movimientos de grandes distancias. Dentro del Departamento de Piura ha habido una ola particularmente fuerte de migraciones desde las provincias andinas empobrecidas de Ayabaca, Morropón y Huancabamba y flujos menos intensos de las provincias costeras de las tierras bajas de Talara y Sullana. En Piura viven unos 359.400 habitantes.

Hace poco, la Hermana Clorinda Chinguel tuvo que hacer una investigación sobre el medioambiente y decidió hacerla en la zona que se llama Consuelo de Velasco, y que es llamada “Los Polvorines”. En el pasado, la tierra pertenecía al Ejército peruano, pero debido a la falta de viviendas en Piura, la gente pasó allí y allí construyeron sus casas de madera o de adobe. Nunca se pensó que esta zona serviría para viviendas, pero los pobres estaban desesperados y pasaron allí. Unos terrenos son elevados y otros bajos y cuando ocurrió el huracán de “El Niño” esta tierra baja se convirtió en una laguna. Ya que parte de “Los Polvorines” pertenece a nuestro Vicariato “Señor de los Milagros”, Consuelo de Velasco, y también debido a la pobreza de ese territorio, nosotras pensamos que nuestra presencia franciscana es importante. Cuando las Hermanas Clorinda e Iris visitaron la zona, descubrieron que la gente era consciente de la basura que traía enfermedades y pestes y estaba tratando de organizarse para limpiar la zona. El ser pobre no quiere decir que uno vive en medio de la basura y de la suciedad.



Una mujer había construido su casa justo al lado de unas aguas residuales que causan un mal olor terrible de día y de noche. Hay que seguir trabajando para que las autoridades del lugar cubran ese sumidero. Mucha gente de este barrio vive del reciclaje de plásticos, de cajas de cartón, etc. Lo que para unos es basura, para otros es un tesoro. Ahora bien esto da lugar también a que aparezcan alimañas.



¿Cómo estar al lado de la gente de Los Polvorines? Pensamos que por medio de nuestro vivero podemos enseñar a cuidar del medioambiente. Hace poco, ofrecimos unos pequeños árboles para que al crecer den sombra a la zona. Vivir en una ciudad de zona desértica es realmente un reto, ya que nada crece sin mucho agua y mucho cuidado. María Ayala Feria, una de las trabajadoras del vivero, vive en Los Polvorines. María tiene tres hijos y es muy pobre. Lo poco que gana en el vivero le ayuda a sobrevivir un día más. Sin embargo, hace mucho para enseñar a sus vecinos de Los Polvorines para cuidar del medioambiente; para mantener limpio el vecindario y sostenerse mutuamente en su pobreza.



Tienda – Para compartir la vuelta al cole

Francine Paré

El 18 de agosto tenía lugar en nuestro barrio la Tienda – Para compartir la vuelta al cole. Es una actividad que se desarrolla por tercera vez, una vez al año. La vuelta al cole... es un momento muy importante para muchos jóvenes ; pero también para numerosas familias pobres y asistidas por los servicios sociales es el momento de llegar a fin de mes” sin endeudarse!

Este año hemos recibido alrededor de 120 familias (más de 200 niños) para procurarles gratuitamente lo necesario para la vuelta al cole y permitirles vender algunos productos a un precio reducido. Productos de base (leche, pan, huevos) les son accesibles, y añaden algo más (yogourts, barras de cereales, puddings, queso, zumos) y alimentos para el desayuno (cereales, mermeladas, etc....) Los padres que pueden dar 10% de la cantidad, por consiguiente entre 5 y 7 dólares.

Las familias y los niños son de Québec, pero más del 70% son de otras nacionalidades : de Haití, de Portugal, de Sri Lanka, de Argelia, y demás... ¡A veces los padres no hablan francés y entonces los niños se convierten en nuestros intérpretes! ¿Tendría yo que seguir cursos en español para poder prestar un mejor servicio ???? Pero tengo que decir que entre los treinta voluntarios que participan en esa jornada, por lo menos tres o cuatro hablan el español sin dificultad.

Para terminar una pequeña anécdota : ha venido una familia de Argelia; mientras la madre ha ido con las dos hijas en edad escolar al ‘mercadillo’, el padre se ha quedado con el pequeño, un niño de ojos negros y con el pelo rizado, de año y medio más o menos. Yo le miraba mientras jugaba y he dicho al padre : « Ese niño me encanta, y bien me gustaría tenerlo conmigo uno o dos días... » La respuesta ha sido inmediata y espontánea : « ¡Ni hablar... es la luz de mis ojos, el sol de mi vida! » Esas palabras me han tocado profundamente.



Manifestar el amor universal de Dios

Josephine Murray

Durante treinta y dos años he enseñado a niños con necesidades particulares que están “en el borde”, sobre todo al acercarse al examen final. Cuando me jubilé me ofrecí voluntaria para trabajar con estos estudiantes, dándoles una ayuda personalizada, esperando que al ser una Afiliada MFIC podía cambiar algo en sus vida, animándoles a tener “relaciones de amor inclusivas y no dominantes”.

EL objetivo de la clase consiste en desarrollar en los alumnos auto-confianza para que se vayan convenciendo de que pueden, cada uno/una de ellos/ellas, crear algo bello. La actividad se ofrece a todos: a la persona

silenciosa que lleva dentro muchas heridas y mucha rabia, al alumno reacio a aprender, al adolescente con trastornos.



Trabajamos en una habitación muy confortable, con música de fondo, que ayuda a relajarse. Confeccionamos tarjetas de muchos tipos, con buen material, lo cual no garantiza que el producto sea atractivo. ¡Es imposible fracasar en la creación de algo bello! Porque no se trata de una tarea que requiere destrezas sofisticadas. Así que en definitiva es una actividad positiva en la que el fracaso es algo desconocido.

La tarjeta, una vez terminada, es admirada, apreciada y puesta a disposición de la escuela para la venta, o la vendemos en nuestra feria artesanal. He oído a algunos dibujantes susurrar: “Pero ¿realmente he sido yo quien ha hecho esta tarjeta

tan bonita?”. Lo que se saca de la venta se comparte entre los estudiantes, y sirve para comprar el material.

No se trata de una situación de acompañamiento psicológico, pero nada impide al estudiante que comparte sus preocupaciones o dificultades. Hay a lo largo del camino un oído que escucha, una palabra tranquilizadora que ayuda alguien a ser más feliz, más optimista y más confiado.

Al final de un trimestre de dibujos, celebramos juntos exponiendo las tarjetas y admirando la labor de cada cual en el contexto de un rato de oración muy significativo. El tema es la acción de gracias por nuestros dones, el uso creativo de nuestros talentos y la libertad de opción. Es un momento en que se comparten los agradecimientos de parte de Sightsavers. Y todos se sienten gratificados al oír que han ayudado a salvar a mucho de la ceguera y de otras enfermedades y dolencias.

Los estudiantes se asombran ante el hecho que su tarjeta puede alcanzar cualquier lugar de la tierra y llevar alegría a tanta gente, promoviendo así 'círculos de comunión cada vez más amplios'. Y su positivo aprecio de la labor de los demás los lleva a mejorar su auto-estima y el respeto unos por otros.

Adquieren un sentido de pertenencia y forman una comunidad de dibujantes que se apoyan mutuamente. Esto, sin embargo, no garantiza el que no se duermen sobre los laureles. Pero sí que adquieren un paso más seguro para avanzar con optimismo y alejarse del 'borde peligroso'.

DE LAS HERMANAS FRANCISCANAS DEL CONVENTO « STELLA MARIS”, WEWAK , PAPUA NUEVA GUINEA.

Jo Scanlan

Como ustedes saben hemos ofrecido asilo en nuestro convento-casa aquí a mujeres de la ciudad especialmente a víctimas de violencia doméstica. He aquí la carta de agradecimiento de Miriam, cuando ha dejado ‘Stella Maris’. Nos vino del hospital. Había sufrido un aborto, el marido la había maltratado y herido y luego se fue de casa con la pequeña de tres años. Encontramos la carta la mañana en que Miriam volvía a la casa de sus padre.



La carta estaba escrita sobre un pedazo de cartón sacado de una caja de cartón. Miriam lo había colgado en la pared de nuestra sala de estar con unos hilos de hierro encontrados no sabemos dónde. (El texto inglés contiene errores que no han sido transcritos en el texto en español. (n.d.t))

Queridas Hermanas Franciscanas,
Soy Miriam, y quiero decirles unas palabras de agradecimiento y de recuerdo.
En primer lugar, digamos gracias a nuestro Padre celestial por todo lo que nos ha hecho.

Hermanas es realmente difícil decir algo, pero en lo más, más profundo de mi corazón, me puedo sentir realmente liberada de las cadenas y de las cadenas de preocupaciones. Es gracias a la fe de ustedes y al tiempo en que las he visto una al lado de la otra. El tiempo que he estado con ustedes fue muy largo. Realmente quisiera decir millones de gracias a todas ustedes, por lo mucho que ustedes se han preocupado por mí, por los alimentos, la ropa, el techo, el agua, la paz, etc. Yo no he hecho nada para devolverles lo que ustedes han hecho por mí, pero que Dios bendiga su apostolado para que pueda prosperar, para que ustedes lo sigan siempre.

Por favor, es difícil decirlo con mi boca, pero este escrito lo hará para mí. Todo lo que ustedes han hecho por mí, está de alguna manera clavado en mi corazón, allí donde no lo puedo olvidar. Me quedaré con ustedes en contacto, llamándolas por teléfono o escribiendo. No quiero hacer una promesa vacía, pero será como mi TAREA cuando esté en mi casa, con mi familia.

Hace TRES SOLIDOS MESES que he encontrado la respuesta. Sábado 8/08/09 me devolvieron a mi pequeñita.
* El sol era muy caliente, y a punto estaban ustedes de derretirse, pero ustedes recorrieron el camino, sin desfallecer.
* Llovía, pero ustedes lograron andar a pesar de tener las sandalias empapadas de lluvia.
* El viento soplaba fuerte y casi les arrancaba el sombrero de su cabeza, pero ustedes lo mantuvieron firme.
* Fue muy pronto por la mañana cuando ustedes se fueron al mercado para cuidar de mí.
La comida que compraron llena mi estomago. Tantas cosas que ustedes hicieron me rodean y me muestran lo mucho que ustedes se preocuparon por una mujer como yo y por tantas otras madres que ustedes han ayudado también.
Yo recuerdo también que es un riesgo tratar con este tipo de asuntos. De todos modos, me he ido muy lejos pero lo único que quiero es decirles gracias.
Que Dios Padre las guíe y proteja a todas. Cariños de Miriam y de Maris Stella.

La carta de Miriam revela, en mi opinión, el espíritu de nuestro ministerio a las mujeres marginadas de esta ciudad y quisiera compartir mis reflexiones al respecto:
* Encuentro interesantes sus referencias a Dios porque Miriam no tenía ningún contacto con ninguna iglesia... pero al estar aquí, se le 'pegó' algo de nosotras. Y probablemente se trataba de nuestra confianza en que Dios iba a hacer algo en esta situación y ella sabía que nosotras rezábamos por ella...
* Ella dice que 'vio' nuestra fe de una a otra, y quizá esto podría traducirse en la experiencia de un 'clima de fe'. O quizá que nuestra fe le ayudó a deshacerse de 'cades y cadenas de preocupaciones'.
* Ella reconoció nuestra 'atención' y 'aceptación' y encontró la paz.

Esta actitud de 'no desistir' es una postura muy típica yo creo de 'Isabel': determinación, compromiso, fidelidad, no rendirse ante la duda... y quizá se algo que caracteriza nuestro ministerio con los marginados,

quizá porque otros sí que se rinden: la policía, las instituciones de bienestar social. Ponen esos casos en la cesta de 'casos demasiado difíciles'. Nosotras debemos basar nuestro ministerio en la convicción de que... nada es imposible para Dios.

* .En su carta original, que yo he abreviado, Miriam menciona los nombres de todas las Hermanas y de algunas estudiantes y visitantes , confirmando así mi convicción según la cual el ministerio nos implica a TODOS, es decir las que estamos directamente involucradas y los que lo están a ratos, solamente. No es lo que 'hacemos' o la mucha o poca preparación que tenemos para llevar a cabo este ministerio, sino el cómo vivimos juntas en comunidad y cómo nos portamos con las mujeres que acuden a nuestra casa lo que importa. La manera en la que presentamos a Dios a nuestro mundo hoy y el cómo llevamos a cabo Su misión. Es esta la señal de que Dios está con nosotros y que Dios quiere estar con ellos también.

Se nos ha pedido que comentásemos cómo tender mejor la mano a los que están en el borde de la sociedad. Hemos trabajado mucho para resolver el caso de Miriam, y lo hemos hecho con la Policía, con otras instituciones del Gobierno y otras ONG, pero algo ha pasado en ella y lo que ella recuerda es una comunidad franciscana en Wewak, que le ha ofrecido una calidad de vida basada en la confianza en Dios, en el compromiso, en la amabilidad, en el amor y en la compasión.

En el borde en Asia.

Catherine White

He vivido dos meses en ese lugar remoto, para mí totalmente nuevo en lo que veía y hasta olía cosas tan distintas..., con su lenguaje ininteligible, y su cultura exótica. Me pregunto porqué me he alejado tanto de mi zona de confort. Me está pidiendo mucho. Me lleva a vivir más la soledad. Tengo dificultad en aprender. Realmente puedo decir que ... he pasado a vivir ... en el borde.

El borde

Noel Davis, poeta australiano, en Hearts Gone Walkabout.

*Da miedo e impresiona vivir en el borde de tu vida sólo tú,
el borde y el gran desconocido valle de tu corazón
donde oyes el eco del constante llamado a la confianza.*

Sin embargo, ¡con qué rapidez el borde se convierte en un lugar de asentamiento!, sin el eco del constante llamado a la confianza.

Y tú te sientes como arrullado por el 'borde' que se ha convertido en algo seguro, y esto hasta que tu paz se ve socavada por una nueva toma de conciencia de ir más allá del borde de lo que ahora eres.

Y llegan, hombres y mujeres que nunca me hubiera imaginado. Llegan de tierras en conflicto, algunos desplazados con su familia y extranjeros, para vivir en los campos. Uno ha recibido una amenaza de muerte: "No sigas haciendo lo que haces...". Una clara advertencia. Y sigue... y viene.

Trabajan con niños, por las calles; hablan en contra de la brutalidad de la policía; amplifican el susurro vocal de los discapacitados y la voz silenciada de los indígenas. Trabajan en las escuelas, en los ambulatorios, en las oficinas de justicia y paz. Ejecutan programas para los más pobres, rescatan a mujeres y a niños víctimas del tráfico y de la prostitución, tratando de que vuelvan a sus países. Devuelven la dignidad y plantan la semilla del auto-respeto. Uno es un abogado que en su vida no ha conocido otra cosa que la guerra. El mismo fue niño soldado y ahora proporciona ayuda legal a los que no saben a quién acudir.

¿Qué puedo ofrecer yo a estos hombres y a estas mujeres que viven más allá del borde? Son mis hermanos y hermanas. Franciscanos/as, Hermanos de las Escuelas Cristianas, Maristas, Ursulinas, MSC... Nuestros hermanos y hermanas. Muy sencillamente les ofrecemos herramientas y conocimiento básico en materia de promoción humana y social. Mecanismos de transformación.

Les ofrecemos un cursillo, un sistema de amplificación y un punto de mira. Luego pasan por delante de los líderes de más de 180 países, que durante un breve lapso de tiempo son las Naciones Unidas del mundo, y cuentan sus historias. Ellos hablan la verdad. Se abre grieta de las palabras suaves de la política y la diplomacia. Son escuchados. Un mundo escucha. Y lentamente, lentamente, las ruedas comienzan a moverse. Aumenta la esperanza - y luego vuelven a casa, vuelven al borde. Pero lo hacen con esperanza.

Franciscans International ofrece formación para capacitar y promover en Asia y en el Pacífico, y una voz en las Naciones Unidas en Ginebra y en Nueva York. Yo estoy en le borde de un mundo nuevo, así que espero y estoy

La prueba del pudín está en comerlo

Elaine Morzone

Recuerdo que siendo joven hermana, en mis primeros fervores, quería entrar a fondo en la experiencia de Jesús durante mi retiro anual. Me decepcionaba conmigo misma por mi incapacidad de rezar bien la pasión. Siempre me distraía, me resistía, quedaba como inquieta o vacía, sin grandes sentimientos de consuelo en esa oración. Pero, ¡al final entendí! Si deseaba sinceramente entrar en el misterio de la pasión de Cristo, entonces no podía esperar que mi oración fuera de consuelo y de luz cuando para Jesús fue de lucha, dolor y sufrimiento. Muchas veces me he asombrado al darme cuenta de los idealistas que son religiosos y religiosas, tratando de identificarse con los pobres y con los marginados, y al mismo tiempo resentidos cuando esta opción no se ve afirmada y sostenida y nos experimentamos como personas que realmente está en los márgenes.

He leído hace poco un artículo interesante escrito por Andrew Hamilton titulado “La marginación de Ted Kennedy” que subrayaba la importancia de aprender cómo enfrentarse a la experiencia de estar “en el borde”. El Ted Kennedy al que me refiero no es el famoso senador, hermano del presidente J.F. Kennedy, sino un sacerdote de Sydney, que en 1970 empezó a ponerse al servicio de la comunidad aborigen en el suburbio de Redfern, donde se quedó 25 años, hasta su muerte. Abrió su corazón, su iglesia y su hogar a la gente que allí encontró, lo cual significa que a menudo se encontró con gente borracha, sucia y beligerante. Claro está que esta opción de vivir en los bordes de la sociedad iba a tener como consecuencia su aislamiento personal.

Kennedy rápidamente empezó a sentirse y a ser visto como marginado ya que su identificación con los aborígenes era fuente de conflicto con los terratenientes, con la policía, con las autoridades eclesiásticas y más aún con algunos de los mismos aborígenes que cuestionaban su compromiso con su gente. Con el pasar del tiempo, Ted Kennedy se alienó de la Iglesia que en un principio le había inspirado a vivir en los bordes por el Reino. Fiel a sus convicciones, a veces aumentaba su marginación expresando su rabia y acusando, cuando quizá le hubiera ayudado más a defender su causa un enfoque basado en el diálogo. Lo que Hamilton se plantea es cómo asumir la marginación de una forma que pueda seguir tendiendo puentes entre gente de buena voluntad con diferentes perspectivas que trata de vivir una vida comprometida según la inspiración que recibe.

Hay una gran variedad de formas, algunas hechas de pequeñas acciones de cada día, otras más relevantes, por medio de las cuales una opción por el Reino puede poner a un individuo o a una comunidad “en el borde” de la

sociedad o de la propia comunidad. Si esta experiencia tiene que ser algo que realmente contribuye a la edificación del Reino de Dios, entonces tanto la(s) persona(s) que se ve (n) en los bordes como la comunidad deben respetar la perspectiva del otro, aunque no estén personalmente de acuerdo con la misma. ¿Podemos dar vida y afianzar una comunidad que anime a sus miembros a tomar riesgos según el espíritu de Isabel Hayes e ir al borde (espiritualmente, en la relación o físicamente) por el Reino de Dios, o somos super protectivas de nuestra imagen y de nuestra respetabilidad social? ¿Cuál sería nuestra respuesta si uno de nuestros miembros asumiera una postura a favor de la justicia que la llevara a la cárcel? ¿Nuestra postura sería de apoyo o de condena?

Algo sobre el medio-ambiente

Helen Connolly y Pauline Shaw

He tenido la suerte de encontrarme con Edward P. Echlin en la conferencia de la Sociedad Europea de Teólogos Católicos, que se ha celebrado hace poco. El tema de dicha conferencia era: 'El profundo anhelo de la Creación'. Al Doctor Echlin se le vio muy interesado por el enfoque franciscano a la creación y su cuidado. En su libro *The Cosmic Circle: Jesus and Ecology* (El círculo cósmico: Jesús y la Ecología) él mira a Jesús de Nazaret en sus años como carpintero y campesino, y su conexión con la tierra, la ecología y el medio ambiente. Luego el libro examina el bautismo de Jesús en el Jordán, su contacto con el agua y con el desierto, la inclusión de la tierra en su ministerio, los milagros y las enseñanzas y la importancia de la tierra en su acción redentora. El autor nota la inclusión de la comunidad de la tierra en el sufrimiento y en la muerte de Jesús en la cruz cósmica, que afecta a todo el cosmos y su resurrección que 'llena todas las cosas'. 'La anchura y la largura, la altura y la profundidad' (Ef 3,18) del amor de Jesús abarca la tierra entera.

Pensamos que el Doctor Echlin puede ayudarnos a las MFIC a enfocar la cuestión práctica de 'cómo responder'. Entre otras cosas, escribe: 'Somos suelo, agua y gente de la cruz cósmica. Es necesario el sacrificio si debemos ajustarnos y mitigar el catastrófico cambio climático. Vivamos y animemos el principio de proximidad: vivamos localmente de forma sostenible.' El Doctor Elchin se ocupa de su jardín de forma orgánica en East Sussex.

Podemos usar y consumir y devolver a la tierra los materiales locales, la ropa, los alimentos y las bebidas. Podemos cosechar la lluvia donde cae, sobre nuestros tejados, para usarla a lo largo del año. El doctor Elchin recomienda que pidamos a los gobiernos que paren de construir presas y conductos, vaciando pantanos e interfiriendo con los ríos. Como en Los Angeles, también nosotros podemos quitar hormigón, asfalto y losas que a menudo rodean nuestros conventos, casas, jardines, parques y campos de juegos infantiles y crear de nuevo unos embalses para recoger agua. Podemos considerar la posibilidad de instalar paneles solares. Podemos disminuir el número de vuelos y compartir los medios de transporte.

Para perjudicar menos el medio-ambiente podemos ir de vacaciones a nuestra región. Y podemos ayudar a que nuestros edificios, las iglesias, nuestras propias casas sean un verde faro local o, mejor aún, un signo de la cruz cósmica. Ni somos los únicos en crear el problema, ni somos los únicos que lo vamos a solucionar, escribe Echlin, pero en Cristo, podemos marcar una diferencia. Por último, nos podemos dejar inspirar por Edward Echline que escribe: "Hoy representamos, hacemos presente de nuevo y para siempre, el sacrificio, la sanación, la vida sostenible y el amor de Jesucristo en la comunidad terrenal."